

CANTO A LA ARGELIA IRREDENTA: LA POESÍA EN ESPAÑOL DE SALAH NÉGAOUI

Isaac DONOSO
Universidad de Alicante

Resumen

En este trabajo estudiamos la obra poética en español del escritor y profesor argelino Salah Négaoui, a través de la recuperación textual y análisis de *Poemas la voz*, texto publicado por primera vez en la Universidad de Orán en 1982, y reeditado recientemente en *Revista Argelina*. Ubicamos su producción en el contexto de la naciente Argelia y del mundo revolucionario e inconformista de los años 70. Se realiza descripción bibliográfica de la recepción de su obra en el contexto de la literatura hispanoargelina, y se ensaya un análisis de los principales elementos que definen su poética.

Palabras clave: Salah Négaoui; poética; literatura hispanoargelina; poesía social; Revolución argelina.

* * *

CHANT TO THE UNREDEEMED ALGERIA: SALAH NÉGAOUI'S POETRY IN SPANISH

Abstract

We study in this paper the poetry in Spanish language written by the Algerian poet and professor Salah Négaoui, through the textual recovery and analysis of *Poemas la voz*, first published at the University of Oran in 1982, and recently republished in *Revista Argelina*. We place his production within the context of the nascent Algeria and the revolutionary and nonconformist world of the 1970s. A bibliographical description of the reception of his work in the context of Algerian Literature in Spanish is made, and an analysis of the main elements that define his poetics is formulated.

Keywords: Salah Négaoui; Poetics; Algerian Literature in Spanish; social poetry; Algerian Revolution.



I. LA EXPRESIÓN ARGELINA EN ESPAÑOL Y LA REVISTA *ALMENARA*

El territorio del norte de África ha estado históricamente vinculado a los fenómenos culturales que tenían lugar en la cuenca occidental del mar Mediterráneo. Prácticamente todas las civilizaciones que han tenido presencia en la parte suroeste del continente europeo lo han hecho igualmente en la parte noroeste del africano: griegos y fenicios, cartagineses y romanos, bizantinos y vándalos, cristianos, musulmanes y judíos. Para las poblaciones autóctonas, tribus íberas y bereberes, ha sido un largo proceso de construcción cultural, de mezcla, mestizaje y transformación, de grado o por fuerza.

Las naciones actuales de portugueses, españoles, marroquíes, argelinos y tunecinos, también de sicilianos y malteses, guardan en común muchas semejanzas etnográficas, lingüísticas y, también, expresivas. El latín fue una vez koiné compartida, como lo fue el árabe. El latín se perdió para el sur, y el árabe para el norte, llegando a una edad moderna en donde las hablas locales dibujaron un escenario ciertamente fragmentado. La conquista militar y colonizaciones europeas contemporáneas volvieron a *religar*, si quiera a la fuerza, a las poblaciones de las dos cuencas del Mare Nostrum o *Bahr al-Abyad al-Mutawassit*. Deportaciones en masa, exilios, migraciones, moriscos y colonos, elches y *pieds-noirs*, siguen siendo heridas humanas abiertas en la historia de la construcción moderna de los estados mediterráneos. En regímenes asimétricos, la lengua, muchas veces impuesta, fue naturalmente un factor de estratificación, más que una oportunidad para la movilidad social o la redención cultural.

Quizá alguno de los elementos que acabamos de plantear pueda dar explicación, —cuando menos precaria— al empleo expresivo de la lengua castellana por parte de escritores actuales nacidos en el norte de África, sin ascendencia hispanohablante. Quizá el español, percibido como la lengua de Cervantes, Lorca o Neruda, posee un cariz reivindicativo e irreverente que permite marcar, ya desde la misma elección lingüística, el sentido expresivo. El castellano, así percibido, es una lengua con una vinculación norteafricana innegable, por historia y por justicia: la lengua de los desposeídos, del cautivo Cervantes, de los moriscos expulsados, de los siervos de los franceses, pero también del legado andalusí, o de la constitución de ciudades como Orán y Tetuán.

Ciertamente hay una conexión política colonial en el caso de Marruecos, que ha producido una literatura marroquí en lengua española extraordinariamente interesante y rica, con una ya notable tradición crítica e historiográfica. No obstante, y para el caso que nos concierne, a pesar de los miles de españoles que se naturalizaron en la Argelia francesa durante los siglos XIX y XX, y de la cuantiosa producción periodística de esta comunidad, no es mucho lo que se ha podido reconstruir, hasta ahora, de este mundo, y su impacto en la población de ascendencia no hispanohablante.

Quizá convenga convocar aquí una cita muy significativa que Leonor Merino expresó hace ya un cuarto de siglo, reclamando mayor atención sobre la existencia de una expresión hispanoargelina:

Hay que recordar, también que estos escritores son testigos de Pueblos que desean sentirse aún más hermanados al Nuestro, puesto que Uno y Otro son recios, sensibles, generosos; entendido como lo auténtico hispano-árabeislámico, y *no como algo esencialmente árabeislámico transplantado a tierras ibéricas*; y también —al sacudir nuestra memoria dormida— hay que recordar que hubo un poeta argelino en España: *Abdallah Hamadi*, y un hispanista argelino, poeta de la revolución de 1954: *Salah Negaoui*; y que nuestros escritores españoles, Aleixandre, Dámaso Alonso, Alberti, Machado, Arrabal, Altolaguirre y Goytisolo han sido traducidos al árabe como lo reflejan los estudios —entre otros— de los arabistas Mikel de Epalza, Fernando de Ágreda y Serafín Fanjul¹.

Efectivamente, el número 9 de *Almenara. Revista sobre el mundo árabe-islámico moderno*, dedicó especial atención a los jóvenes escritores árabes en Madrid a mediados de los años 70, en un momento de apertura política española, y renovación del arabismo español de la mano de Pedro Martínez Montávez. Se publicaron así —introducidos por los tres arabistas mencionados en la cita: Mikel de Epalza, Fernando de Ágreda y Serafín Fanjul— varios textos de escritores argelinos que comenzaban a escribir en español, sin duda de Abdallah Hammadi, escritor e intelectual al cual consagramos el número 2 de *Revista Argelina*.

¹ Leonor Merino, "Ben Jelloun, imagen en un espejo deformante de una voz ausente", *Estudios humanísticos. Filología*, 1997, núm. 19, pp. 224-225.

Pero faltaba —y era urgente ya— volver de nuevo la vista a ese otro “poeta de la revolución de 1954” que citaba Merino, y al cual Míkel de Epalza dedicó uno de sus primeros trabajos en 1976: Salah Négaoui². En efecto, cuando Míkel fue profesor de la Universidad de Orán durante los cursos de 1973 y 1974, dio a conocer la labor de este joven hispanista argelino, que luego acabaría teniendo una brillantísima carrera académica. Négaoui prosiguió estudios en las universidades Complutense de Madrid y de La Habana, y fue vicedecano de la Universidad Mohamed Ben Ahmed de Orán.

II. RECEPCIÓN DE *POEMAS LA VOZ*

Como ya avanzamos en el número anterior de esta publicación³, Salah Négaoui es el autor de un extraordinario poemario que circuló inédito durante algunos años, que apareció por primera vez en la Universidad de Orán en 1982 como *Poemas la voz*, y que merecía su recuperación textual para una mayor difusión y recepción crítica. Así pues, dada la calidad literaria de la obra, su importancia emblemática dentro de la escritura hispanomagrebí, y la pertinencia de que este texto pudiera ser mejor conocido, acometimos y publicamos la edición del poemario en 2022, a las cuatro décadas de su primera aparición.

Reiteramos que era un texto emblemático, así como la figura respetada del profesor Négaoui, del cual colegas arabistas e hispanistas conocían su faceta como escritor. De hecho, cuando se hablaba y preguntaba en foros especializados sobre la existencia y desarrollo de una posible literatura hispanoargelina, parangonable con la hispanomarroquí, siempre era mencionada la figura de Salah Négaoui, aunque muy pocos habían tenido acceso a su poemario, y parecía que muy pocos lo habían leído.

Todo indicaba que *Poemas la voz* había sido un texto poco accesible, pero no por ello carecía completamente de recepción crítica y bibliográfica. Meknassi Sid Ahmed Chawki publicó en 2015 un interesante y valioso trabajo en el que se trataba de reconstruir la poesía argelina en

2 Míkel de Epalza, “Un hispanista argelino, poeta de la revolución de 1954”, *Almenara*, 1976, núm. 9, pp. 300-303.

3 Salah Négaoui, “*Poemas la voz*”, edición de I. Donoso”, *Revista Argelina*, 2021, núm. 13, pp. 123-191.

español atendiendo a la obra de Négaoui⁴. No son muchos los trabajos que se hayan dedicado a la recepción crítica de la literatura hispanoargelina, o que hayan ensayado la conceptualización del objeto de estudio, tanto desde el plano hermenéutico como el historiográfico, como el que planteaba Meknassi.

En este trabajo, aunque breve, encontrábamos incluso también una pequeña aproximación a su poética. Aunque escueto y breve, no parece ejercicio menor, teniendo en cuenta que es un argelino quien analiza críticamente en español la obra de un escritor argelino que ha escrito su obra también en español. En otras palabras, podemos encontrar todos los elementos literarios exigibles: desde la expresión artística por parte del autor, a la recepción crítica y valoración hermenéutica dentro de la reconstrucción de un paradigma histórico. Por consiguiente, y si bien de forma embrionaria, el texto de Meknassi Sid Ahmed Chawki demuestra inequívocamente la existencia de una literatura hispanoargelina. Puede ser una producción reducida, escueta y de escasa circulación, desatendida por la crítica y el análisis académico—como tantos otros aspectos de la cultura argelina—, pero no por ello inexistente, y cuyo sentido histórico y cultural está sólidamente justificado.

Pues bien, analizando el poema “Combatiente”, Meknassi articula una serie de ideas que pueden dar forma a la técnica poética de Négaoui. Así nos habla de: “singular expresividad”, “preocupación por la memoria y la sublimación de la historia nacional”, “siete estrofas que deben de corresponder a los siete años de la guerra de liberación argelina entre 1954 y 1962”. Se trata por lo tanto de una poesía comprometida, de contenido sociopolítico, reivindicativa, formalmente de verso libre, generalmente de arte mayor cuando el cariz es épico o político, y menor cuando es lírico o panegírico, en agrupaciones estróficas, con reminiscencias simbólicas y voluntad consciente de crear una tópica idiosincráticamente argelina.

Veamos el poema completo:

4 Meknassi Sid Ahmed Chawki, “Multiculturalismo en la poesía argelina en español: El caso de un hispanista y poeta argelino, Salah Negaoui”, en Fidel López Criado (coord.), *Diversidad en la literatura, el cine y la prensa española contemporánea*, Santiago de Compostela, Andavira, pp. 245-253.

COMBATIENTE

Combatiente: no eres más que artesano del tiempo.
Fuiste como relámpago estruendoso que despeja
Las tinieblas misteriosas que mistifican tu historia.

Eres la espada de doble filo con que enjuiciabas
La conciencia de tu espíritu inmortal.
Eres de estos titanes que el monte
No puede dobligar por tu maestría artística.

Recuerdo, hermano mío,
Cuando apuntabas hacia el futuro
Con tu fusil, fiel compañero de tu soledad,
En busca de notas para entonar
El canto triunfal de vida y esperanza.

Recuerdo tus pies descalzos,
Ensangrentados por el frío glacial
De Beni-Smir, de Djebel-Grouze y de Djebel-al Ahmar,
Que a tu paso envuelven el viento nocturno.

Recuerdo cuando una explosión bárbara destrozó
Tu minúsculo cuerpo y exclamabas serenamente:
¡Me quedo con vosotros!
Entre rosas graníticas del Sahara
Que cubren con gloria tu última instancia.

Pero tú, Combatiente, venciste la muerte.
Con tu vida alcanzas la magistratura
Suprema de la gloria.

Hoy, los obreros, los campesinos, los soldados
Y los estudiantes de vanguardia te saludan
Desde los apartados pechos de la Patria libre.

29 de Septiembre de 1974⁵.

5 Négaoui, *loc. cit.*, p. 137.

III. PANEGÍRICO Y COMPROMISO

Ciertamente no parece poesía de ocasión, ni escolio de ejercicios escolares, sino un texto serenamente construido, que confecciona una nómina de tópicos, quizá familiares para la poesía argelina en árabe o francés, pero que en español resuenan completamente novedosos (Beni-Smir, rosas graníticas, Sahara), junto a otros que, para el contexto de los combati- vos años 70, sí resultan más comunes (espíritu inmortal, campesino, soldado, Patria libre). Como si de poesía libertaria hispanoamericana se tratara, Négaoui trata de erigir un “canto general” a la naciente Argelia, y así naturalmente lo testimonia en un poema homenaje a Pablo Neruda, que concluye con los siguientes versos:

Y tú, gigante enamorado,
has abierto, de un solo golpe,
una brecha hondísima en la tierra
y has mitificado en ella
el semen de la vida.

Orán, septiembre de 1982⁶.

Son varios los textos panegíricos que escribe, dedicados a personalidades hispánicas como Dámaso Alonso o Ramón del Valle Inclán. Pero también dedica, naturalmente, en el contexto panarabista de solidaridad con el pueblo palestino, poemas como “In memoriam de Abou Walid”, al militar Saad Sayel (1932-82), cuyo nombre en clave era Salmán Abū al-Walīd / سلمان ابو الوليد. Se trata de poesía árabe en español al más acendrado estilo de Mahmud Darwish, con la alegoría de la infancia perdida y la constitución de una tópica de la vida sencilla arrebatada:

Cantarán, mi General, los niños,
cantarán las mujeres combatientes,
cantarán los ancianos
su gloriosa muerte
sobre la tierra madre de Palestina.

⁶ *Ibid.*, p. 181.

Estará, mi General,
en la proeza
diaria del sudor de mi frente,
estará, como el tronco de oliva
que hunde sus raíces en Tierra Santa.

Orán, 29 de Septiembre 1982⁷.

Así puede verse también en poemas como “De Dar Yacin”, o “Palestina mi amor”, denunciando las masacres sufridas por mujeres, niños y población palestina desde Deir Yassin (1948) a Sabra y Chatila (1982). Reproducimos la última parte del segundo poema mencionado, en donde Négaoui desgarrar los terribles acontecimientos del campo de refugiados palestino arrasado en genocidio durante la Guerra Civil libanesa. Ante la completa desesperación, sólo cabe que la sangre fertilice los campos para albergar un albor de esperanza:

Palestina mi amor,
los campos otoñales
de Sabra y Chatila
tienen sus raíces de limonero
y comienza a brotar la vida.

Palestina mi amor,
los ojos de los Mártires
de Septiembre arderán,
para siempre,
como una lámpara de sangre,
la boca de los niños
ya no temerá la voz de la muerte,
la vejez de los ancianos
no cortará el ombligo
de la esperanza de fuego
en el alma de la soledad,
las lágrimas de las mujeres
caerán torrencialmente
como lluvia

⁷ *Ibid.*, p. 190.

sobre la fertilidad de la Tierra
y renacerá la Vida.

Orán, 17 de Septiembre 1982⁸.

No obstante, el grueso de la poesía contenida en *Poemas la voz* trata de la revolución e independencia argelinas, con un lenguaje muchas veces machadiano, nostálgico, de una tierra dura, pero propia, reclamada como propia, y que se construye con objetos de la vida cotidiana, con las gentes del lugar y con el paisaje proyectado en aspiración teleológica. Así puede verse por ejemplo en el emblemático poema “Patria”, el primero que incluye el poemario:

¡Hurra! —dijo una voz popular
En la penumbra de un noviembre constelado:
Un candelabro de parafina radiando con luz pura
Los umbrales horizontales de la esperanza.

Allá, a través de los campos dilatados, De
los ríos, de los montes austeros, Canta una
alondra para anunciar
Los fulgores del alba espectral
Sobre las llanuras anchas
E infinitas de mi destino patrio.

1973⁹.

IV. PERCEPCIÓN ARGELINA DE LA ESPAÑA TARDOFRANQUISTA

Pero no creamos que Négaoui es poeta de clichés, nerunianos, machadianos, o lorquianos, como aparentemente se desprendería de poemas como “Al gitano de la agonía” o “España en do bemol”. No, el poeta argelino se interroga sobre los valores hispánicos, los recibe a la luz de las imágenes poéticas, y los cuestiona ante los ojos de un árabe que se sabe legítimo heredero del pasado andalusí. Es decir, es capaz de expresarse según las formas poéticas y semióticas del mundo contemporáneo

⁸ *Ibid.*, pp. 187-188.

⁹ *Ibid.*, p. 133.

hispanohablante, pero con la crítica cultural de un árabe socialista que busca, también, si la vida de esta España de toros y carnavales, de esta España mendicante del plan Marshall, mereció que se perdiera al-Andalus. Reproducimos algunas estrofas del poema “España en do bemol”:

España tiene su danza y su tristeza.
Tiene su máscara el carnaval
que hace supliciar a los toreros
en la florida plaza del sol.

España de todos los tiempos:
pidiendo... pidiendo que baje
del cielo un santo de habla inglesa.

España de mis abuelos:
se despierta y bosteza
como un niño gitano
que llora al son de su guitarra
en la plaza del sol.

[...]

Busqué —¡ay, España!—
las perdidas iniciales de mi nombre
en tus murallas y hallé las penas de tu agonía
entre el amanecer y el ocaso.

España de doña Julia y de don Pablo:
es la mismísima de siempre:
las flores en los balcones
y las raíces en el jarrón vacío¹⁰.

Tampoco es poeta que experimente con el español por el mero exotismo lingüístico, sino que demuestra igualmente la capacidad de realizar su poesía en francés, como en el poema “Confesión”. Presentamos a continuación el texto original, junto a una traducción al español realizada por Miguel Tolosa, profesor de traducción de la Universidad de Alicante:

10 *Ibid.*, pp. 163-164.

CONFESIÓN

J'enseigne les signes...
j'enseigne les couleurs...
tout ceci m'appartient:
les couleurs
et les signes
de mes illusions.
Je suis au centre
de ma sagesse
et de ma gravité;
moi qui était
maitre de moi même,
je ne cherche pas a respecter
cette cité vive et mystérieuse.
Je ne désire pas renoncer...
j'aime le cycle de ma nature...
je ne pardonne pas...
le partage de mon empire...
Ils ne seront pas heureux!
Ils ne seront pas heureux!
Ils crèveront..., ils crèveront!

(Propos d'une inconnue)
Orán / Julio, 1982¹¹.

CONFESIÓN

Enseño los signos...
Enseño los colores...
todo ello me pertenece:
los colores
y los signos
de mis ilusiones.
En el centro
de mi sabiduría
y de mi gravedad,
me encuentro;
Yo, que era
dueño de mí mismo,
no trato de respetar
esta ciudad viva y misteriosa.
No deseo renunciar...
me agrada el ciclo de mi naturaleza...
no perdono...
el reparto de mi imperio...
¡No serán dichosos!
¡No serán dichosos!
¡Perecerán... Perecerán!

Si bien el francés podría haber sido el vehículo de su expresión y ser, por lo tanto, uno más de los escritores francófonos norteafricanos, la elección idiomática, junto a su temática, señalan el valor del español como lengua revolucionaria e inconformista para un determinado sector intelectual magrebí, frente a otros instrumentos coloniales o, sencillamente, ideológicamente marcados.

En el caso que tratamos, “Confesión” es el único poema en francés de su obra, de tono desafiante y autobiográfico, personal y altivo. Concluye de forma premonitoria, repitiendo una advertencia (“Ils crèveront..., ils crèveront!”), al igual que el Himno nacional argelino compuesto en árabe

11 *Ibid.*, p. 172.

por Moufdi Zakaria: “Lo veréis... lo veréis... lo veréis...” (... فاشهدوا فاشهدوا / *fa-ašhadū... fa-ašhadū... fa-ašhadū...*).

CONCLUSIÓN

Son muchos los aspectos que se pueden analizar y tratar en la obra de Salah Négaoui, un excepcional poeta cuya producción ha permanecido inaccesible durante mucho tiempo, y cuya labor no ha recibido toda la atención que ciertamente merecía. En su día fue presentado en la revista *Almenara* en un contexto de nueva poesía hispanomagrebí, y parecía que la publicación podía ser ventana para el desarrollo de importantes relaciones hispanoárabes.

Sea como fuere, el tiempo fue borrando, sin embargo, la memoria de esta incipiente generación de hispanistas argelinos. Creímos necesario recuperar, sin duda, la figura de Abdallah Hammadi, y creemos igualmente de obligada justicia atender el verso irredento —a veces irreverente, pero siempre elegante— de este poeta, voz de la Argelia que nació hace sesenta años:

Quiero escribir versos
firmes y macizos
como el triángulo isósceles
de un niño que mea
en la arena para humedecerla,
haciendo florecer
la flor intestinal
de su estómago hambriento¹².

¹² “Quiero escribir versos”, en *ibid.*, p. 149.